



DESAFÍOS EN LA CONDUCTA DE UN NIÑO DE 10 AÑOS



Juan, un niño de 10 años, ha comenzado a mostrar comportamientos desafiantes tanto en casa como en la escuela. Ha respondido de manera irrespetuosa a los adultos, se ha negado a cumplir con las tareas que se le asignan y ha desobedecido las normas. A pesar de que sus padres han intentado corregir esta conducta mediante castigos, como restringir el uso de dispositivos electrónicos, no ha habido cambios significativos.

ACCIONES DESDE LA PARENTALIDAD POSITIVA:



Vínculo afectivo:

Escucha activa: reservar un momento tranquilo para hablar con el niño, asegurando un entorno libre de distracciones donde pueda sentirse cómodo para expresarse. Es fundamental escuchar sus sentimientos y preocupaciones sin interrumpir ni juzgar, permitiéndole sentirse comprendido. Además, los padres deben hacer preguntas que lo ayuden a ampliar su perspectiva.

Validación emocional: reconocer sus emociones: "entendemos que puedas sentirte frustrado o enfadado y es importante para nosotros saber cómo te sientes."



Entorno estructurado y autoridad parental:

Revisión conjunta: Reunirse en familia para revisar los acuerdos y compromisos existentes, asegurándose de que sean claros y comprensibles para todos.

Intención de apoyo mutuo: resaltar que las reglas y compromisos se construyen con el propósito de promover un entorno de bienestar común.



Capacitación:

Resaltar fortalezas: identificar y destacar las habilidades que el niño ya posee, utilizándolas como elementos clave para afrontar la situación. Este enfoque refuerza su confianza.

Desarrollo de habilidades sociales: trabajar con el niño en el desarrollo de habilidades como la asertividad, la empatía y el manejo de la frustración.

Responsabilidad individual: destacar que, aunque la familia está allí para brindar apoyo, es el niño quien tiene la principal responsabilidad de cambiar la situación. Subrayar que el poder de mejorar reside en sus propias acciones y decisiones.



Colaboración con la escuela:

Diálogo con los docentes: es fundamental hablar con los maestros para entender qué está sucediendo en el entorno escolar, qué observa el docente, cuáles son los comportamientos del niño, en qué contextos se presentan y cómo estos comportamientos están afectando a los demás.

Propuesta de reparación: Involucrar al niño en la reparación del daño causado, permitiéndole proponer acciones que ayuden a solucionar o mitigar el impacto de su comportamiento.

Establecimiento de acuerdos conjuntos: una vez comprendida la situación, trabajar en conjunto con los docentes para establecer acuerdos y estrategias que puedan aplicarse tanto en casa como en la escuela, asegurando un enfoque coherente en el manejo del comportamiento del niño.



Seguimiento y colaboración con la escuela:

Monitoreo continuo: establecer un plan de seguimiento para observar si la conducta del niño mejora, se mantiene o empeora, tanto en casa como en la escuela. Si la conducta no mejora, es esencial revisar y ajustar las estrategias utilizadas.

Más información

www.fundacionconvivencia.org

Cel: (+57) 305 927 1443 - (+57) (601) 200 0812
comunicaciones@fundacionconvivencia.org

